

Externalidades versus hombre económico y social

Externality versus economic and social man

Jairo Alberto Higuera Sandoval*

Resumen

Cuando estudiamos nuestras realidades sociales encontramos externalidades positivas y negativas, que son conocidas por el gobierno, sus organismos, las entidades territoriales, la dirigencia política, los gremios y la ciudadanía en general. Convivimos a diario con externalidades en nuestra vida social, maximizando beneficios, reduciendo costos sociales, ambientales, culturales, entre otros. Cohabitamos con sus efectos a cambio de un acelerado crecimiento económico aumentado por la globalización de la economía.

Palabras clave

externalidad, externalidad positiva, externalidad negativa, desarrollo económico, crecimiento económico, políticas públicas, derechos económicos y sociales.

* Magíster en Administración de Empresas, Universidad Externado de Colombia; especialista en Finanzas, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; especialista en Sistemas, Universidad Nacional de Colombia, especialista en Gestión Pública Escuela Superior de Administración Pública ESAP; economista Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; docente ocasional de tiempo completo de la Facultad de Estudios a Distancia FESAD, área Administrativa de la UPTC, sede Tunja. Correo electrónico: Jairo_higuera@yahoo.com

Abstract

When we study our social realities we find positive and negative externalities, which are known for the government, its local authorities, its agencies, political leaders, unions, and in general, for the citizens. We live daily with externalities in our social life, maximizing benefits, reducing social, environmental, cultural costs, and other. We live with their effects in exchange of an accelerated economic growth which is enhanced by the globalization of the economy.

Key words

externality, positive externality negative externality, economic development, economic growth, public policy, economic and social rights.

Introducción

El desarrollo sostenible nace del conflicto del crecimiento económico, en la dinamización de los sectores de la economía, para el aprovechamiento o no de los recursos renovables, articulando el impacto económico, político, social, ambiental, asociado al aprovechamiento y obtención de rendimientos financieros ya sean individuales o colectivos. Tenemos muy presente la ideología del aprovechamiento de los recursos, amparados en un desarrollo y crecimiento social sin importar que la ejecución de las actividades esté en contraposición directa y abierta con el bienestar de una comunidad. Acudimos a los postulados de la economía, la sociología, la psicología, la administración, el derecho, la historia, a fin de justificar el desarrollo e integración de las economías a través de la globalización, para responder de manera estructurada y participativa a reacciones y fluctuaciones de la economía mundial. Estos fenómenos cambiantes van de la mano del hombre frente al desarrollo y los estímulos económicos.

El paradigma económico refleja el estado de la interacción entre la sociedad y el Estado, al contemplar la creación de valor, mediante políticas públicas normativas o positivas, pretendiendo alcanzar objetivos que fijan la eficiencia de los recursos, en medio de la sociedad, donde la escasez y las necesidades están representadas por el lucro agresivo del consumismo y la desmaterialización de los bienes para beneficio de la sociedad, a costa de sacrificios y de la pérdida de derechos que propendan al bienestar social inmediato a corto, medio y largo plazo. Podríamos afirmar que el hombre como ente económico se centra en el inmediatismo pragmático del hoy, dejando que las generaciones emergentes busquen sus propias soluciones a las alteraciones positivas y negativas producto de las externalidades.

La externalidad

“Una externalidad se produce siempre que una persona realice una actividad que afecta al bienestar de otros que no participan en la misma, sin pagar ni recibir compensación por ello” (Alejandro, 2005). Así, el interés particular para abordar dicha temática nace básicamente de las circunstancias económicas y sociales de nuestras economías globalizadas.

Las externalidades o costes externos son fallos que habitualmente se producen en el mercado y por la participación de las políticas públicas en materia de desarrollo y crecimiento económico en los diferentes sectores, sean o no productivos. La participación de los gobiernos contempla propósitos morales, éticos y normativos que promuevan o persigan el bien común. En el plano individual y colectivo, se suelen identificar externalidades donde la influencia de acciones de un ente económico provoca sobre el bienestar de otro ente.

Externalidades negativas. Referenciaremos la negatividad como lo establece la obra citada del profesor Boada Ortiz, “como un costo asumido por un tercero causado por la actividad de una organización tanto pública como privada”. En otras palabras, cuando la acción de una de las partes impone costes a la otra. Para el caso tendremos como ejemplo la contaminación del agua, el aire y sus efectos en la salud, ocasionados por la toxicología ambiental. En efecto, los niños presentan problemas de desarrollo y crecimiento, incrementando las enfermedades que afectan el mejoramiento del individuo, lo que hace que el Estado incremente los recursos para atender a una población con problemas de salud de manera creciente, y desestabilizando todo un sector en el ámbito nacional, como es la salud pública. En materia de contabilidad de costos a nivel nacional y en un periodo de tiempo definido, los recursos asignados por el gobierno para atender estas contingencias son incuantificables en la vida social; así, por ejemplo, el incremento elevado del número de consultas médicas de la población por enfermedades pulmonares, daños en el sistema nervioso central. Recursos que deberían vincularse a otros sectores de la población.

Las externalidades las consideramos como el traspaso de problemas a generaciones futuras, al planeta, a la capa agrícola, el vertimiento contaminante de productos agrícolas y pecuarios industrializados, mutación de nuevas enfermedades que afectan a los seres vivos, el daño de todo un ecosistema (medio ambiente, contaminación de las fuentes hídricas, pérdida de caudal, afectación de los recursos naturales no renovables, pérdida de flora y fauna por efecto de la contaminación ambiental que producen las plantas de extracción de minerales en zona de protección de los recursos naturales, envenenamiento de la capa vegetal, contaminación de los productos agrícolas y pecuarios); todos estos factores bajan la valoración de la contribución de la actividad agroindustrial al producto interno bruto (PIB), que, a nivel mundial, decreció en el 2012 en un 3.3% (ANDI, 2012). La consecuencia de las externalidades es el estímulo a la destrucción de los recursos naturales no renovables, las externalidades negativas animan a las empresas ineficientes a permanecer en la industria y a producir más a largo plazo.

Ahora bien, nuestra economía colombiana no escapa a la participación de las externalidades, tanto positivas y negativas, que se traducen en costes y beneficios que no están actualmente cuantificados y contabilizados. Como por definición estos costes y beneficios no afectan a quienes los provocan, no los tienen en cuenta en el cálculo económico para tomar decisiones, planes de gobierno, estrategias de mitigación estructuradas y armonizadas con el crecimiento económico y muy pocas veces se consideran en las políticas estatales, sino que se evidencian en los resultados de la globalización e industrialización de las economías como la nuestra.

Externalidades positivas. Se causan cuando benefician económicamente a un tercero con la actividad del otro, cuando la acción de una de las partes beneficia a la otra. Un ejemplo claro son las políticas nacionales sobre generación de empleo o fuentes de trabajo, dada la oportunidad de un ingreso permanente con beneficios sociales, que permita la satisfacción de necesidades de los entes económicos, el incremento de ingresos tributarios al fisco, reducción de tasas de desempleo, obras de infraestructura vial, acceso a mercados, ampliación de la demanda de productos para consumo, diversificación de productos, ingresos de nueva tecnología, apertura a nuevas líneas de producción, cambio de cultura de la población, incremento de divisas por efecto de la exportación de bienes y servicios, participación en mercados internacionales, cambios tecnológicos en materia educativa, mejora en la vivienda, mejora en la red de suministro de agua tratada para el consumo, cambio de costumbres y hábitos de la población, lo que impactaría en una sociedad dinámica perteneciente a la modernización y participación en la globalización de la economía.

La externalidad y el hombre económico y social

El Estado y el gobierno como representante de la sociedad requiere y convive con nuestras realidades sociales de las externalidades positivas y negativas; unas valoradas de acuerdo con su impacto en los sectores productivo, político, social, cultural, ambiental, que son posiblemente conocidas por los ciudadanos como actores decisorios de una sociedad en desarrollo, de mente abierta, de iniciativa ilimitada, representada a través de escenarios industrializados como son los gremios empresariales, gobiernos nacionales, organizaciones internacionales con y sin ánimo de lucro, y las otras, valoradas en las economías globalizadas a través de la integración y transferencia de bienes y servicios, que contribuyen de manera sistemática a afianzar las externalidades a cambio de un mejor bienestar social y económico que repercute en desarrollo y crecimiento.

El hombre llamado ente económico y perteneciente a una sociedad participativa pone al servicio de sí mismo, no importando el costo social de la comunidad, la maximización de ganancias y reducción de sus costos en todas las actividades productivas. Considero que todos los integrantes de la sociedad participamos y conocemos el impacto de una externalidad, aunque haciendo caso omiso de su contribución y responsabilidad a generaciones futuras (recursos renovables y no renovables).

En nuestra economía es necesario conocer el alcance del control social, el impacto de las externalidades y su participación en el PIB y en los sectores económicos, así como el costo social para una sociedad generadora de riqueza, y para la optimización de recursos que hagan frente a los procesos de internacionalización de valores

agregados, que promueven aceleradamente estilos de vida consumistas y destructivos a cambio del sacrificio de recursos vitales, en nombre del desarrollo al servicio de la humanidad, amparada en los derechos de la iniciativa y ahora del avance supratecnológico de la industrialización de cada economía.

Los impactos sociales generan consecuencias de participación en la sociedad civil, (Marina, 2010); la externalidad podría producir satisfacción social, entendida como necesidad y escasez en general. Las necesidades están representadas por la sensación de una falta o carencia de algo, que para satisfacerla se requiere de la intervención de honestas economías en nombre del bienestar social del consumo al lograr la utilidad y sus consecuencias sociales.

Ahora, el hombre partícipe de la sociedad es consciente del desequilibrio aplicado al factor correspondiente, ya sea social o económico, de los intereses que representa en nuestra sociedad.

El impacto de las externalidades es un agente económico imprescindible en el desarrollo, en la cultura de nuestra sociedad, pues convivimos con las economías crecientes industrializadas, globalizadas, donde la competencia por la saturación de productos para satisfacer necesidades es evidente; es un virus indispensable en la sociedad “Cualquier sustancia, incluso aquellas que en apariencia son más inocuas, pueden ser peligrosas en determinadas cantidades y bajo las circunstancias propicias”, dice el médico toxicólogo Scott Phillips (Ewing, 2006), en los circuitos económicos a nivel internacional.

Conclusión

La responsabilidad del Estado, las entidades gubernamentales y la población civil, por alcanzar niveles de industrialización y modernización acordes con el crecimiento mundial de las economías, debe entenderse como resultado de la globalización y modernización de estructuras productivas, del nivel de bienestar social, de la implementación de políticas públicas y de la evolución de la misma economía, mirada desde el punto de vista cuyo fin es la satisfacción de necesidades ante escenarios de escasez, innovación, desarrollo tecnológico y avance del conocimiento, en el contexto de la modernización y globalización, para estrechar las diferencias de crecimiento económico y desarrollo entre los diferentes modelos económicos.

Se colige entonces que la historia juzgará a los actores a través de las nuevas generaciones, en el manejo de las decisiones y su finalidad en el contexto social en una economía participativa de la innovación y la tecnificación al servicio del hombre y sus intereses sociales.

Las externalidades en el desarrollo de las actividades económicas pueden considerarse como un virus económico mutante del futuro, que está ligado a la participación en el desarrollo integral de la sociedad.

Las externalidades, positivas y negativas, han constituido un serio obstáculo para el desarrollo económico de una localidad, región, nación, pues la compensación de los efectos han contribuido al deterioro patrimonial del hombre y la sociedad.

Referencias

- ANDI (2012). Balance del 2012 y perspectivas del 2013. *Informe3*.
- Baker, R. D. (1991). *Alternatives for measuring hazardous waste reduction*. Illinois: IDENR.
- Boada, A. (2005). *Desmaterialización*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Bush, B. I. (1993). *Measuring Pollution Prevention Progress: How we Get there from Here?* New York: Executive Enterprises Publications.
- Constitución Política de 1991. Bogotá: Legis.
- Harriman, E. D. (1991). *Measuring progress in Toxics Reduction*. Massachusetts: Department of Environmental Protection.
- Marina, W. G. (2010). Los niños de plomo. *Gato Pardo*, 60.
- National Geographic. (2006). *El enemigo en casa*. Video.
- Vinyets, J. R. (2000). *Ecodiseño y ecoproductos*. Barcelona: Rubes.
- Wells, R. (1993). *Measuring Environmental Success*. New York: Executive Enterprises Publications.
- Autores Varios. (2012). *Responsabilidad social organizacional*. México: Trillas.